los fines de ley el expediente seguido por la Sociedad de Beneficencia de Arequipa sobre venta de algunos bienes en pública subasta; y los devolvieron.

Elmore—Ribeyro—Eguiguren—Villa García—Washburn.

Se publicó conforme á ley.

César de Cárdenas.

Cuaderno N. 55—Año 1911.

La consignación de las sumas adeudadas á los acreedores de un concurso cuyos créditos aparejan ejecución, no extingue éste si existen otros créditos, aunque no se apoyen en recaudos ejecutivos.

Causa seguida por doña María Ravines con los acreedores del concurso de los bienes de don José Velez-moro Gálvez.—Procede de Cajamarca.

AUTO DE PRIMERA INSTANCIA

Cajamarca, 14 de julio de 1910.

Autos y vistos: considerando: que el concurso de acreedores, bajo sus diversas manifestaciones, tiene su fundamento legal en la falencia del deudor, por la imposibilidad en que se halla para pagar sus deudas; que tal juicio no tiene razón de ser, cuando el deudor se presenta llano á satisfacer sus créditos, pues con este hecho, desaparecen las exigencias del artículo 972 del Código de Enjuiciamientos Civil; que contra la tes-

tamentaría de don José Velezmoro se formó concurso necesario, por haber tres acreedores, como lo manifiesta la constancia de fojas 1 del expediente; que doña María A. Ravines, á nombre de su menor hija Rosa Perpétua Velezmoro, ha consignado en vales saneados á la vista, toda la cantidad adeudada, evitando así, no sólo el embargo del fundo responsable, sino tambien la prorrata, á que se sujetarían los acreedores por falta de pago; y que don Enrique Egúsquiza, no tiene todavía personería legal en este juicio de concurso, ya por no haber discernido el cargo con arreglo á la ley, ya también porque la incidencia de jurisdicción, aún no se ha resuelto; por tanto: declárase sin lugar é innecesario, el concurso de acreedores que se ordenó en el auto de 31 de mayo último, fojas 3 de la causa, debiendo dichos acreedores recibir las sumas consignadas que les respecta á fin de que se archive el expediente; haciéndose saber.

Burga.

Ante mí.—*Eliseo Castañeda.*

AUTO COMPLEMENTARIO

Cajamarca. 14 de julio de 1910.

Por absuelto el traslado, considerando: que aunque se ordenó por este juzgado, que se agregara al concurso la solicitud de don Leopoldo Chiriboga, habiendo desaparecido dicho juicio, por la consignación en pago, hecha por la deudo-

ra, no sería legal continúe tal concurso por sólo una suma que puede hacerse efectiva una vez comprobada en la vía ordinaria ó ejecutiva; declárase infundada la oposición del expresado don Leopoldo Chiriboga, de 11 de los corrientes; haciéndose saber.

Burga.

Ante mí.—*Eliseo Castañeda.*

AUTO DE VISTA

Cajamarca, 30 de setiembre de 1910.

Vistos: y por los fundamentos de los autos apelados de 14 de julio último corrientes á fojas 36 vuelta y fojas 39 y atendiendo: á que don Enrique Egúsqiza no tiene otro carácter que el de defensor especial de la menor Rosa Perpétua Velezmoro, para el juicio en que se ventila que la madre de ésta, doña María Ravines, pierda la administración de los bienes de la testamentaría del finado don José Velezmoro: confirmaron los citados autos, por los que, respectivamente, se declara sin lugar é innecesario el concurso de acreedores de la citada testamentaría y que éstos reciban las sumas consignadas en pago de sus créditos, y que es infundada la oposición de don J. Chiriboga, formulada el 11 del citado julio; entendiéndose que queda expedito el derecho de dichos acreedores para exigir por separado la definitiva cancelación de lo que se les adeude por intereses y costas; así como también el derecho

de los acreedores que no tengan documentos que aparejan ejecución, para que lo hagan valer en la vía y forma correspondientes.

Castañeda - Gastiaturú—Osores:

Se votó y publicó conforme á ley.

J. Sánchez Tirado.

D. CTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

Contra Velezmoro, se seguían tres ejecuciones: la de doña Carolina Gálvez viuda de Cacho, por 4000 soles; la del insano Juan Gabriel Gálvez, por 13,525 soles; y la de don Julio B. Rodríguez, por 300 soles. A consecuencia de ellas se declaró el concurso de la testamentaria de aquél en 31 de mayo de 1910.

Dichas tres ejecuciones estaban representadas por el Dr. Raúl O. Mata y don Antonio Urrelo, á solicitud de los cuales, se nombró síndico del concurso á don Luis F. Bustamante (fojas 3 y 18), aunque no en la forma del artículo 984 del Código de Enjuiciamientos Civil.

Han salido al juicio, además, don Leopoldo Chiriboga, en representación de su hermano José Nicolás [fojas 6]; don Julio Cacho Gálvez [fojas 16; don Julio B. Rodríguez, por otro crédito de S/. 50. 70 [fojas 23]; y don Manuel V. Espinoza, [fojas 47].

Doña María Ravines, madre natural y guardadora legal de la menor Rosa Perpétua Velezmoro, hija única y heredera universal del refe-

rido José Velezmoro Gálvez, se presentó á fojas 43 del juicio ejecutivo de la Gálvez viuda de Cacho y consignó los 4000 soles demandados, que se depositaron en poder de la casa Hilbeck Kuntze y Cia. á fojas 45 vuelta, suspendiéndose, en consecuencia, por autos de fojas 44 vuelta, 51 y 56, el embargo trabado en el fundo "Calluan".

Igual operación practicó á fojas 60 de la ejecución del insano Gálvez, á fojas 8 de la de Rodríguez y á fojas 21 del concurso respecto del crédito de don Julio Cacho Gálvez; y, en seguida, pidió á fojas 36, que, estando pagados los cuatro créditos ejecutivos, se declarara terminado el concurso y se alzarán los embargos trabados en la mencionada hacienda.

Así se resolvió en autos de fojas 36 vuelta y 39, confirmados por el de fojas 89, contra el cual se ha interpuesto recurso de nulidad por parte de los herederos de doña Carolina Gálvez viuda de Cacho.

Cuando la Ravines consignó los 4000 soles correspondientes á éstos, se opuso su apoderado á fojas 46, por las razones allí expuestas; y, por autos de fojas 51 y 56, se declaró que esa consignación no importa el pago de la deuda, sino la sustitución para el embargo de esa suma en lugar del fundo, con arreglo al art. 9º de la ley de juicio ejecutivo, debiendo continuar la ejecución según su estado. Ese crédito no está, pues, cancelado.

Cuando la misma consignó la suma correspondiente al insano Gálvez, expresó que se sustituía á este acreedor. Esa condición no es admisible, según nuestro Código Civil, como tampoco en el francés. El art. 2116 del primero dispone que "puede también verificarse el pago por un tercero en su propio nombre, expresando que no

se sustituye al acreedor". Podría alegarse que, en el caso presente, es la madre, la personera legal de la deudora, quien hace el pago; pero, desgraciadamente, en la escritura fs. 67 declara aquella que, desde luego, trasfiere á don Ricardo y don Santiago Martin, los derechos de los acreedores de la menor en que ella pretende sustituirse. De suerte que no es la madre, realmente, quien se sustituye sino los Martin, mediante un préstamo hecho por éstos á la menor, sin los requisitos de ley. No estando, pues, como se vé, arreglada á ésta la consignación hecha por la Ravines, no queda pagada la deuda al insano.

Lo propio es aplicable á las consignaciones hechas para pagar los créditos de Rodríguez y Julio Cacho.

Si no están dichos cuatro créditos debidamente cancelados, no puede declararse terminado el concurso, al que, además, han salido otros acreedores.

Por lo expuesto, el Fiscal opina que hay nulidad en el auto de vista confirmatorio, el que V.E. puede servirse reformar, revocando el apelado, y mandando que continúe el juicio con arreglo á su estado; salvo mejor parecer.

Lima, 5 de mayo de 1911.

LAVALLE.

RESOLUCIÓN SUPREMA

Lima, 15 de mayo de 1911.

Vistos; de conformidad con la conclusión del dictamen del Señor Fiscal; y atendiendo: á que las consignaciones hechas por doña María A. Ravines para pagar á algunos acreedores, no extinguen el concurso necesario declarado conforme á ley, por quedar vigentes los créditos contraídos por el concursado á favor de otras personas; declararon haber nulidad en el auto de vista de fojas 89 su fecha 30 de setiembre último, que declara sin lugar é innecesario el concurso de la testamentaria de don José Velez-moro Gálvez; reformando dicho auto y revocando los de primera instancia de fs. 36 vuelta y fs. 39, sus fechas 14 de Julio del año próximo pasado, mandaron continúe el concurso según su estado; debiendo procederse á la elección de síndic en junta de acreedores, como lo determina el artículo 984 del Código de Enjuiciamientos Civil; y los devolvieron.

Eguiguren—Almenara—Villa García—Barreto—Washburn.

Se publicó conforme á ley, siendo el voto del Señor Washburn por la insubsistencia y por que haciéndose en forma el depósito de las sumas consignadas, pronuncie el juez del concurso el auto que corresponda; de que certifico.

César de Cárdenas.